



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

“UN PROYECTO INTERCULTURAL EN EL POLÍGONO GUADALQUIVIR DE CÓRDOBA”

AUTORÍA ANTONIO RAFAEL LÓPEZ ARROYO
TEMÁTICA INTERCULTURALIDAD
ETAPA SECUNDARIA Y BACHILLERATO

Resumen

En el IES Averroes de Córdoba se desarrolló durante el curso 2007/2008 un proyecto de interculturalidad del que fui inicialmente miembro y cuya coordinación asumí poco después de que echara a andar. En estas páginas podrán encontrar información sobre nuestros objetivos originales, las actividades que emprendimos, las dificultades encontradas y las soluciones propuestas, además de algunas sugerencias para cuantos deseen implementar un proyecto así en su centro

Palabras clave

Interculturalidad, Formación del profesorado, Redacción y ejecución de proyectos, CEP

Autoría

- Nombre y Apellidos: Antonio Rafael López Arroyo
- Centro, localidad, provincia: IES Aljanadic, Posadas, Córdoba
- E-mail: antoniorlopez@gmail.com

No hay duda de que nuestra sociedad se enfrenta hoy en día a nuevas realidades que exigen de nuevas respuestas. La presencia –cada año en aumento– de núcleos de inmigrantes en nuestras ciudades y pueblos tiene una repercusión clara (como toda situación social) en nuestras aulas. Ante esta situación los colegios e institutos, como primeros espacios públicos en los que los jóvenes practican y mejoran sus aprendizajes sociales, no deben dar la espalda a una coyuntura que tendrá una influencia definitiva en la mejor o peor calidad de la convivencia de los hombres y las mujeres del mañana.

Conscientes de tal situación, en el IES Averroes de Córdoba decidimos lanzar en el curso escolar 2007/2008 una experiencia piloto en tratamiento de interculturalidad que llamamos “Vamos a entendernos”. Un barrio como el Polígono Guadalquivir (con una amplia población inmigrante de



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

reciente llegada y una de etnia gitana asentada tradicionalmente en la zona) y un instituto como el IES Averroes (comprometido durante más de 30 años no sólo con la calidad de la enseñanza a nivel académico sino también con la conjunción de lo cultural, lo social y lo educativo en respuesta a un alumnado en peligro de exclusión), supuso el caldo de cultivo ideal para llevar a cabo nuestro proyecto.

Mi artículo tratará, de modo sucinto, de mostrar las líneas maestras de nuestro año 0: las dificultades y soluciones que encontramos, los logros alcanzados y los caminos que deben continuarse, las necesidades detectadas y las soluciones que sugerimos para todo aquel que quiera aventurarse y para la administración educativa.

Partimos de una situación inicial de 21 alumnos nacidos fuera de España y de un par de casos de chicos españoles hijos de padres inmigrantes. Dadas las circunstancias de imprevisibilidad que afectan a la llegada de familias inmigrantes, nuestro cupo se amplió hasta los 30 en los primeros meses de curso. Los porcentajes más significativos de alumnos procedentes de otras culturas fueron el de los latinoamericanos (50%) y el de los islámicos (fundamentalmente, marroquíes y paquistaníes, un 20%). También contamos con algún alumno de origen ruso y rumano. Sin embargo, uno de los colectivos que nos supuso un reto mayor de trabajo fue el de los alumnos chinos (15%).

El CEP “Luisa Revuelta” de Córdoba, consciente de esta situación y de otras tantas en los IES de la provincia, decidió auspiciar una convocatoria pionera en proyectos interculturales y nos hizo llegar su interés porque el IES Averroes participara de ella.

Ante tal oferta, y ante la corroboración de las dificultades de integración y entendimiento apreciadas en las primeras semanas, un grupo de profesores sensibilizados con las cuestiones interculturales y con la convivencia en general decidimos poner en marcha un proyecto que tratara de mejorar las condiciones de nuestros alumnos y de poner en valor y aprovechar las posibilidades que toda convivencia entre culturas ofrece.

Para ello fue fundamental el papel de nuestra profesora del Aula de Integración lingüística que durante algunos años anteriores había posibilitado un acercamiento real a las familias de los alumnos inmigrantes con los que antes contaba el centro y que podía gozar de un trato personalizado y concentrado con un buen número de niños y niñas de estas características (sobre todo los de los cursos inferiores de la ESO). A ella se debió también el primer impulso del proyecto y ella, con su labor y compromiso en este ámbito, tuvo y tiene un importante papel en cuantas iniciativas sobre el tema tengan lugar en el IES.

Un grupo inicial de unos 20 profesores interesados evolucionó hacia otro de 10 integrantes comprometidos con las actividades concretas del proyecto. Sin embargo, puede afirmarse sin miedo a la imprecisión que la práctica totalidad del claustro apoyó cuantas iniciativas se emprendieron y que



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

hubo actividades (como la Merienda intercultural) que obtuvieron una amplísima respuesta del profesorado.

Estos fueron los objetivos vertebradores que nos propusimos. Evidentemente, los aceptamos como una línea de trabajo permanente y no sometida en sus resultados a convocatorias anuales:

- Educar para el respeto a la diversidad cultural y la libertad personal.
- Facilitar la integración en el centro del alumnado extranjero.
- Mantener contactos con sus familias para conseguir su integración en la AMPA y su relación con otras familias.
- Plantear la educación como una manera de desarrollar capacidades individuales para conseguir una sociedad multicultural
- Promover y favorecer una educación antirracista en las aulas. Aceptar las diferencias culturales como un elemento positivo para vivir en una sociedad cada vez más multicultural.
- Impulsar adaptaciones curriculares en las aulas, teniendo en cuenta las diferencias culturales promoviendo a la vez la cooperación y la empatía.
- Facilitar un ambiente de aprendizaje adecuado y cómodo para todos, donde cada persona, independientemente del país de procedencia, se sienta integrada, valorada y respetada por igual.
- Desarrollar un régimen educativo sin discriminación, propiciando la construcción de conocimientos desde la diversidad de distintas perspectivas culturales.
- Conocer el significado del término “cultura” que podríamos definir como los comportamientos de un grupo concreto y que se adquieren mediante el aprendizaje y la interacción de los componentes de una comunidad, entendiendo que la cultura no se hereda, por lo que se puede compartir con personas de otras culturas y viceversa.
- Aprender a convivir juntos en la diferencia, es decir, educar a todos los jóvenes de diversos sistemas éticos y culturales en valores democráticos comunes, en la solidaridad y el respeto a las minorías.
- Aprender a apreciar las diferencias como fuente de enriquecimiento cultural y desarrollo de la libertad y tolerancia.
- Conocer aspectos de diferentes culturas que permitan la comparación, el distanciamiento cultural y el desarrollo de estrategias para compartir situaciones de contextos culturales nuevos.
- Plantear el proceso de enseñanza-aprendizaje como la posibilidad de que todo el alumnado extranjero trabaje según sus posibilidades y grado de conocimiento de nuestra lengua.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

- Establecer relaciones humanas entre profesorado y alumnado de otras culturas, creando espacios de convivencia.
- Mantener un contacto directo y una relación fluida con las familias de este alumnado, informando del funcionamiento de nuestro sistema educativo y de los diferentes contextos educativos de sus hijos/as.
- Tener en cuenta, por parte del profesorado, las características personales y culturales de nuestro alumnado y compensar las diferencias que sean discriminatorias, para fomentar así su autoestima e integración.
- Buscar diferentes estrategias didácticas que no perjudiquen la autoimagen del alumnado de otras culturas ni fomenten algún tipo de segregación.
- Conocer las distintas realidades familiares, sociales y culturales, estableciendo diferencias y paralelismos entre culturas de forma positiva.
- Fomentar las actividades cooperativas que favorezcan las relaciones entre diferente alumnado para eliminar los estereotipos fijados previamente.
- Programar actividades grupales, tales como dinámicas de grupo, escucha activa, comunicación entre iguales..., que potencien la relación interpersonal.
- Formar adecuadamente al profesorado en educación intercultural, a través de la creación de un grupo de trabajo en el centro, de forma que se facilite la reflexión sobre la propia práctica docente, la programación de actividades adecuadas, metodologías de aprendizaje, etc.
- Formar al profesorado en educación intercultural tanto a nivel local e interprovincial, con la consulta de manuales, ensayos, asistencia a cursos, jornadas, congresos, intercambio de experiencias con otros centros que desarrollen proyectos de interculturalidad, etc., tanto como a nivel interno como a nivel internacional, mediante el intercambio pedagógico, la participación en proyectos europeos, etc.
- Utilizar los recursos de nuestro proyecto TIC para la realización de actividades interactivas, tanto en las sesiones de tutoría de los diferentes cursos como en cualquier otra área educativa que así se lo plantee, que potencien el intercambio cultural y el conocimiento de otros "mundos".
- Elaborar materiales didácticos impresos, audiovisuales e informáticos de los diferentes ámbitos académicos, que faciliten la enseñanza-aprendizaje del español en las clases de atención intercultural así como el acceso a los contenidos de las diferentes áreas.
- Potenciar la participación del alumnado extranjero a las clases de refuerzo impartidas en nuestro centro en horario de tarde.
- Colaborar con diferentes ONGs y organismos (oficiales y no) relacionados con esta dinámica, para llevar a cabo una intervención lo más global posible con este alumnado, implicando el mayor número de estamentos tanto sociales como educativos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

- Ofrecer a nuestra comunidad educativa la inmigración no como una cuestión de integración de unos en otros sino como un encuentro enriquecedor para todas las partes.

Una vez formulados los objetivos básicos de nuestro programa procederé a referir y desarrollar las medidas que llevamos a cabo a lo largo de los meses efectivos en que tomó cuerpo el proyecto.

Como he dicho antes, el primer trimestre sirvió para tomar conciencia de la necesidad de promover este plan y para conformar el grupo de trabajo. En él se redactó y aprobó el proyecto y se definió la primera coordinadora que, por cuestiones personales, renunció a su cargo antes de Navidad, recogiendo yo el testigo y manteniéndome como coordinador durante el resto del curso.

De cualquier forma, el pistoletazo de salida del proyecto se dio antes del corte de clases mediante la felicitación de las fiestas en todas las lenguas del alumnado integrante del aula de inmersión lingüística.

Pero fue a partir de la vuelta de vacaciones cuando las actividades fueron tomando un ritmo cada vez más vivo. Continuando con la temática de las festividades, y sirviéndonos del apoyo de la profesora de EPV y de la de Biología y Geología, celebramos el Año nuevo chino. Para ello, las profesoras diseñaron un gran dragón chino que colocamos en el vestíbulo dando la bienvenida a alumnos, profesores y demás comunidad educativa.

El tradicional desayuno molinero con motivo del Día de Andalucía recibió en este curso un matiz diferente. Gracias a la labor de la profesora de Inmersión lingüística – además primera coordinadora del proyecto – conseguimos que sus alumnos (y otros también de Apoyo bajo su docencia) añadieran al pan con aceite alimentos típicos de sus regiones (también Andalucía) y elaborados en casa. Sirvió, así pues, la festividad no sólo para reivindicar la importancia de la raíz andaluza sino también para hacer lo propio las otras raíces del mundo trasplantadas ahora en tierra andaluza. El Día de Andalucía, que tradicionalmente fue tierra de acogida, sirvió de este modo para reivindicar en su pura esencia el lema de su escudo: “Andalucía, por sí, para España y la Humanidad”.

Compartir la mesa ha sido tradicionalmente un acto de confianza y de amistad: ante la mesa compartida todos somos iguales y todos tenemos algo que aportar. Para facilitar la ruptura del hielo leímos un manifiesto de invitación y comenzamos a poner músicas del mundo (árabe, bereber, paquistaní, salsa, bachata, sevillanas...) de modo que al final del recreo los chicos (y sobre todo las chicas) bailaban todos mezclados. Fue increíble comprobar cómo la música pudo tener una labor tan terapéutica para acercar a chicas que no se comunicaban antes con fluidez y cómo algunas de ellas (sobre todo las marroquíes) que considerábamos bastante reservadas se abrieron al grupo y bailaron alegremente con las otras chicas del barrio. Esta experiencia fue importante para nosotros y nos hizo reconocer el valor de la música y el baile como elementos integradores de culturas (ya conocíamos las bondades de las comidas compartidas). A partir de ella decidimos plantear nuevas actividades del estilo que referiré posteriormente.

Durante todo este tiempo, y en calidad de coordinador del proyecto, comencé a entablar contactos con algunas de las ONG's locales que tradicionalmente han trabajado en Córdoba con población inmigrante: entre ellas se encuentra Apic, con la que establecí contacto a partir de los talleres en centro impartidos por la asociación educativa Barbiana.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

Una localidad como Córdoba, por su condición de capital de provincia y por la orientación de su política municipal, ofrece un gran número de posibilidades y recursos para apoyar un proyecto como el nuestro. Desde luego, el conocimiento y empleo de los mismos es un espaldarazo fundamental para consolidar un proyecto de este tipo en su año 0.

Como decía, el contacto con Apic se produjo a partir de mi participación como profesor en los talleres educativos impartidos por la asociación educativa Barbiana. De la oferta educativa que recibí decidí optar por el curso de interculturalidad y lo planteé con una de las clases que me había resultado más problemática hasta la fecha: un 3º de ESO. Junto a mí, otra profesora del departamento de Lengua e integrante del proyecto, también trabajó la interculturalidad en el mismo marco y con uno de sus grupos de 4º de ESO.

A lo largo de 8 sesiones de una hora un educador de la asociación promovió dinámicas, proyectó documentales y suscitó debates entre los niños y niñas del curso. En una de ellas trajo consigo a uno de los niños de la casa de acogida que Apic tiene en Córdoba y en la que él también trabajaba en calidad de educador social. El niño, Samir, de 14 años y origen argelino, nos contó su trayecto desde su ciudad natal hasta Almería en patera. Los chicos, al ver a alguien de su misma edad contándoles una historia de este tipo, quedaron impresionados.

El taller terminó con la invitación del educador a una merienda en la sede de Apic para conocer a los demás chicos de la casa de acogida y a otros alumnos de los diferentes centros participantes en el mismo programa. A ella acudieron (en su tiempo de ocio y sin más aliciente que su deseo de venir) un buen número de mis alumnos. Tras el fin de la merienda algunos de ellos se fueron a dar un paseo con los chicos magrebíes e intercambiaron sus teléfonos móviles.

A partir de esta actividad el clima de convivencia y de interés por los temas sociales en mi clase de 3º ESO E experimentó una franca mejoría. Tanto fue así que decidí seguir planteando con ellos nuevas actividades de este tipo y fruto de ello resultó que gran parte de este grupo participara en el programa de integración regional "Rutas literarias" que mi compañero de departamento y yo habíamos solicitado y se nos había concedido varios meses antes. Ésta, aunque a otra dimensión, también supuso una experiencia de interculturalidad para los alumnos.

Otra de las ONG con las que establecimos contacto (y con ésta de forma más continuada) fue con ADSAM, que ya estaba desempeñando labores de colaboración en nuestro centro. Al conocer dicha ONG la existencia de nuestro proyecto se interesó por él y como fruto de este acercamiento conseguimos que nos facilitara una mediadora intercultural con la idea de acercar a las familias al centro y al barrio y facilitarle gestiones en el ámbito administrativo y de la vida diaria. Hice la difusión necesaria a través de nuestros alumnos y de la secretaría del centro pero no conseguimos el calado en las propias familias de nuestro alumnado inmigrante. Esto me hizo darme cuenta de que el proceso de acercamiento a estas familias es un proceso bidireccional y lento, en el que no sólo hay reticencias por la parte que acoge sino también por la parte acogida. El respeto a ese silencio del otro y el aprendizaje de la lección que ofrece son dos aspectos fundamentales para que continúe el acercamiento. Recuerdo en este momento el episodio entre el zorro y El principito en el libro de Antoine de Saint-Exupéry.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

Antes de continuar con otro aspecto, y como elemento muy importante de nuestro proyecto, debo recalcar el papel del equipo de coordinación TIC que, con la plasmación fotográfica de todas nuestras actividades, posibilitó que éstas tuvieran presencia y peso en la plataforma virtual del IES, por otra parte, una referencia en cuanto a aulas virtuales en Andalucía se refiere. Como nos proponíamos en nuestros objetivos, conseguimos utilizar la misma para articular actividades referidas a la interculturalidad para todo el alumnado de la ESO. Una de ellas fue la sensibilización de los mismos y el posterior debate a partir de un proyección de fotos en soporte Picasa con la canción “Papeles Mojados”, del grupo *Chambao*, de fondo.

También hay que decir que el equipo directivo del centro apoyó nuestra iniciativa desde su primer momento, que con su presencia refrendó muchos de nuestros actos y que nos facilitó el uso de todas las instalaciones del instituto cada vez que nos fueron necesarias.

Una vez dicho esto quisiera resaltar aquí, como parte fundamental de nuestro proyecto, la importancia de nuestra colaboración con el CEP de Córdoba. Por un lado, la relación continuada con nuestra asesora de referencia en el CEP fue fundamental para tomar contacto con la realidad y conciencia de nuestras posibilidades. No hay ninguna duda que una relación fluida, basada en el trabajo y el compromiso entre ambas partes, es fundamental para el éxito de una iniciativa de este tipo, máxime en su año cero. En este sentido, nuestra evaluación del trato recibido por ella fue totalmente satisfactoria.

Por otro lado, el CEP de Córdoba, como promotor de este programa, ofreció respuestas ante nuestras necesidades formativas y las de nuestros compañeros de IES. De su iniciativa nacieron una serie de talleres que no sólo nos sirvieron a los docentes sino que también incluyeron a nuestros alumnos e, incluso, a integrantes de otros colectivos sociales y ciudadanos en general.

El primero de ellos fue “Ritmos del mundo” y en él una combinación de alumnos y profesores trabajando juntos aprendimos a escuchar nuestro ritmo interior, a dejarnos llevar por él y a interactuar con el de los demás. Una de las dinámicas que el monitor propuso consistió en dividirnos en grupos y darnos instrumentos que deberíamos utilizar para acompañar o rechazar a otro compañero que iba pasando de grupo en grupo con su instrumento. Al final de la dinámica los compañeros que se habían ofrecido voluntarios para ir de grupo en grupo debían decir cómo se habían sentido ante las respuestas que habían recibido.

Tras él, recibimos el taller “Cuentacuentos intercultural” en el que se nos enseñó, a través de recortes de dibujos a construir un cuento en colaboración. Nuevamente profesores y alumnos volvimos a trabajar conjuntamente en un ambiente distendido y distinto al de las aulas. El resultado para unos y otros fue más que positivo y los cuentos resultantes, encuadrados primorosamente por la monitora, también.

El CEP “Luisa Revuelta” de Córdoba decidió ofrecer, junto a la formación de estos talleres vivenciales, otros para acercar al profesorado a la lengua y cultura de alguno de los grupos presentes en el IES. Nosotros, dada la mayor presencia de alumnado magrebí en nuestras aulas, la proximidad geográfica y la influencia innegable del islam en Andalucía, decidimos escoger la opción del árabe.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

El monitor, un nativo marroquí afincado desde largo en España, nos acercó al alfabeto árabe y a algunos aspectos básicos para entender y apreciar la cultura de nuestros vecinos. Los asistentes pudimos preguntar y opinar y de ello se estableció un diálogo muy fructífero. El taller se desarrolló en 2 sesiones de tres horas

La asistencia del profesorado a estos tres talleres fue escasa, aunque variada. Las respuestas que encontramos ante esta situación variaron desde la saturación de actividades e implicación por parte del profesorado, hasta lo avanzado del calendario y lo novedoso y el poco arraigo histórico en el centro de nuestra propuesta. Posiblemente la solución proviniera de una combinación de todas.

Sin embargo, para todos aquellos que participamos de uno o varios talleres, los resultados fueron muy positivos no sólo por sus aspectos formativos sino por la consecuencia indirecta que he descrito al hablar de la experiencia con Apic: la mejora de la convivencia y de la relación maestro-alumno con nuestros jóvenes.

Pero la principal aportación del CEP “Luisa Revuelta” al proyecto de interculturalidad de nuestro instituto fue la organización de un viaje de inmersión (aunque breve) en la sociedad y los centros educativos marroquíes. Durante cuatro días, profesores de la mayoría de los centros que estaban desarrollando un proyecto de interculturalidad, convivimos y compartimos inquietudes, dificultades y soluciones, además de vivencias y aprendizajes significativos en el contacto con nuestro país vecino.

De esta experiencia debería haberse generado un contacto futuro con un centro educativo marroquí. Con dicha idea comenzamos el proyecto y nuestra presencia en Marruecos nos hizo reforzar esa voluntad. Llegamos incluso a establecer contacto con un profesor marroquí que impartía Filosofía en un instituto de Xaouen, en el norte de Marruecos, la zona de antigua ocupación española. Su persona y su centro nos parecían especialmente interesantes ya que él mismo estaba desarrollando en él un Aula de convivencia similar a la que el IES Averroes venía trabajando desde hacía varios cursos. La disposición del profesor marroquí, que ya había participado en un proyecto parecido anteriormente, nos pareció óptima tanto a mí como al profesor del departamento de Sociales que me acompañó al viaje y que más estrechamente había estado colaborando conmigo a lo largo del curso. Como referiré luego, la disolución prematura de nuestro grupo de trabajo al acabar el curso y con motivo de la imposibilidad de que buena parte del núcleo duro permaneciera en el centro frustró, entre otras cosas, este proyecto de intercambio.

El CEP de Córdoba, como intermediario de la Consejería de Educación de la Junta, liberó un presupuesto para todos los centros que se acogieron a los proyectos de interculturalidad. La partida nos pareció suficiente, aunque no así su distribución: un mínimo de un 50% del total debía dedicarse a formación (entre la cual se consideraba el viaje a Marruecos) y el resto se distribuía entre un máximo de un 10% para material inventariable y el resto, para material fungible y demás necesario para llevar a cabo los talleres y actividades. El hecho de que la formación ofrecida por el CEP fuera gratuita y de que, como paso a ampliar, nosotros generáramos el resto de la formación del grupo abarató enormemente estos costes y nos dejó un remanente importante que quedó inutilizado y que podría haber sido utilizado, por ejemplo, en la cooperación con los centros de enseñanza marroquíes que tan bien nos recibieron.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

En este sentido, la preparación interna del viaje a Marruecos (me refiero con esto a la preparación previa en los centros a través líneas de trabajo diseñadas para la experiencia que se avecinaba) me pareció escasa, prácticamente nula.

Una de las principales fuerzas de un proyecto es la cantidad de pluses que le pueden otorgar sus integrantes. En este sentido, la puesta a disposición de los demás y el aprovechamiento de las cualidades e inquietudes de cada uno de ellos resultan claves. De este espíritu nacieron algunos de los momentos más interesantes de todo el año, por cuanto nuestro papel como educadores y compañeros con respecto a nuestros alumnos y a otros docentes favorece que enseñanzas y actividades que ofrecemos sean recibidas por la comunidad educativa de un modo más cercano.

La primera –y muy posiblemente más exitosa- de nuestras producciones fue la de una exposición con las fotografías tomadas por cuatro profesores en sus estancias en países del Sur. La titulamos “Una mirada hacia el Sur” y ocupó la sala Tríptico (sala de exposiciones del centro) durante dos semanas. En ella desarrollamos visitas guiadas por los propios profesores implicados a los grupos de alumnos a los que impartían clase y a otros que con sus profesores decidieron unírseles. Como colofón a la muestra convocamos una mesa redonda abierta a cuantas clases quisieron acudir para explicar nuestra experiencia y el cambio y aprendizaje que supuso en nosotros. El resultado fue excelente: el salón de actos del IES estuvo lleno durante la hora que ocupó la mesa redonda y en la evaluación de la actividad concluimos que el testimonio humano y sincero de los cuatro profesores impactó muy positivamente en nuestros alumnos. Uno de los proyectos que adelantábamos para este curso 2008/2009 era volver itinerante la exposición y acompañarla de la mesa redonda posterior en distintos centros de la provincia. Hasta el momento esta actividad no se ha materializado.

A esta iniciativa continuó una actividad que ya se desarrolló en el centro durante el curso anterior y gracias a la gestión de la profesora del Aula de inmersión lingüística: una merienda intercultural. La merienda, precedida de un rato de cocina y charla compartido entre las madres de algunos de nuestros alumnos inmigrantes y cuantos quisieron acercarse, congregó a una gran parte del claustro y, en total, a más de 200 personas que en su mayor parte colaboraron con la fiesta aportando alimentos cocinados en casa. Las músicas del mundo nuevamente animaron a niños y mayores a bailar y todos volvimos a quedarnos maravillados ante la facilidad para cohesionarse a partir de la música que tuvieron unos y otros. La merienda fue, también, un encuentro de diálogo entre gentes de varias generaciones y culturas y, por fin, un acercamiento válido a las familias de nuestros alumnos inmigrantes. La mediadora intercultural, que también fue invitada, pudo hablar con las madres asistentes y se estableció una primera vía de comunicación entre ellas.

También fueron invitados los chicos de la casa de acogida de Apic y tanto ellos como alguno de sus educadores acudieron y participaron de la fiesta. Todos pasamos un rato muy agradable y todos colaboramos en la recogida y limpieza final.

Los medios de comunicación también fueron invitados con antelación suficiente a nuestro evento aunque ninguno de ellos mostró interés en cubrirlo.

Viendo, como ya he dicho, el poder cohesionador del baile y su innegable valor cultural y contando entre nuestras filas con un profesor que, además de docente de Matemáticas, era experto en



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

danzas del mundo y otro (yo mismo) que había cursado piano decidimos producir un taller de danzas ayudados por otros músicos. Convocamos a padres, profesores, alumnos e incluso a miembros de otros colectivos sociales y culturales de la ciudad y de todos tuvimos representación. El resultado fueron unas dos horas de bailes, enseñanzas y sonrisas comunitarias.

Muy cerca ya del fin de curso, y como último acto programado para el mismo, contamos con la presencia de una socióloga experta en inmigración que expuso sus ideas sobre el concepto de integración para los inmigrantes. Acto seguido se generó un debate animado en el que los escasos asistentes reflexionamos sobre la visión distinta y chocante que ofrece el inmigrante ante ciertos aspectos de nuestra cultura que damos por sentado como valores universales.

Cabe destacar, de modo transversal y durante todo el curso, el trabajo realizado en el Aula de inmersión lingüística, verdadero núcleo de referencia para nuestros alumnos inmigrantes (evidentemente aquellos hablantes de un idioma distinto al castellano). Desde una evaluación inicial de su competencia lingüística la profesora fue personalizando su docencia valiéndose de los recursos TIC del centro, de recursos tradicionales y de otros (fichas, uso de canciones, paseos con los niños para ampliar su vocabulario...).

A pesar de lo breve del mismo, el buen hacer de nuestro proyecto se vio recompensado con la selección de nuestro centro para asistir al encuentro intercultural que cada año tiene lugar en Mollina. Allí, alumnos representantes de centros de toda España y Portugal presentan sus diferentes culturas autóctonas durante una semana de convivencia.

Aunque dicho programa haya tenido lugar en el curso 2008/2009 los integrantes del proyecto del curso 2007/2008 dejamos puestas las bases para que en el octubre siguiente todo pudiera desarrollarse con normalidad. Consideramos que, junto a las actividades desarrolladas, ése fue un legado ilusionante para nuestro centro

El prometedor comienzo de este proyecto se vio truncado por el final de curso. Buen número de sus componentes más comprometidos debimos abandonar el centro dado que nuestro estatus era el de trabajadores interinos o funcionarios con destino provisional (como en mi caso). La implicación de los profesores con destino definitivo en el IES Averroes se ha visto en este nuevo curso compartida por la multitud de proyectos en los que este centro se ha involucrado tradicionalmente y en los nuevos en que aún se sigue involucrando. Como resultado de ello, en este curso el proyecto no se ha vuelto a presentar como un todo unitario y se plantean actividades dirigidas a potenciar la interculturalidad sólo de modo ocasional y sin un plan que englobe objetivos, contenidos, acciones y evaluación.

Es ésta una de mis principales reivindicaciones a la Administración que pretende y debe liderar el acercamiento y la integración positiva de unas minorías que van llegando a nuestra tierra cada vez en mayor número: mejoras tan necesarias como éstas requieren de un proyecto afianzado en el tiempo y de la participación en él de un personal comprometido que goce de una continuidad en los centros que le permita generar frutos buenos y duraderos.

También fruto de nuestra actividad nos percatamos de algunas necesidades internas y de las líneas de trabajo que deberían ser continuadas en caso de continuar con el proyecto:



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

Así, personalmente mi sensibilidad hacia los alumnos latinoamericanos se fue haciendo cada vez mayor. Los llamados latinos conforman un colectivo que, si bien cuenta con la facilidad de hablar la misma lengua que los españoles, presenta otros referentes culturales totalmente distintos a los nuestros. Eso, sin profundizar en los ricos matices de sus hablas que, en ocasiones les provocan dificultades de comunicación y burlas de compañeros. Además, la experiencia nos va diciendo que los grados en algunos países latinoamericanos no corresponden con el nivel de sus grados homólogos en España, lo que encamina a estos alumnos, a priori, a una atención lejana a sus necesidades y, por ende, a un riesgo de exclusión cada vez mayor. Considero que la atención adecuada a los alumnos latinoamericanos debe convertirse en una prioridad para todo centro con proyecto intercultural o sin él.

Otra necesidad solventable desde el propio centro nos pareció la de la creación de una tutoría especializada para alumnos inmigrantes. Estos chicos y chicas, en el mayor número de casos esparcidos por distintas clases, necesitan un punto de referencia común y una atención más individualizada para facilitar su incorporación positiva en lo afectivo y en lo académico al centro educativo en que se encuentran.

La baja implicación, en términos generales, del profesorado, además de parecernos achacable a los aspectos de los que hablé más arriba, nos parecía solventable con un proyecto intercultural más asentado y rodado, como así comprobamos en actividades como el desayuno del Día de Andalucía y la merienda intercultural que ya se habían desarrollado en cursos anteriores.

Muchos más fueron los aspectos que se nos quedaron en el tintero (elaboración de unas auténticas jornadas de acogida para inmigrantes, configuración de un fondo biblio-disco-filmográfico sobre temas interculturales, mayor implicación en la plataforma *Entreculturas* impulsada por el CEP, mayor relación con las instituciones...) pero la evaluación general de nuestro año 0 fue más que positiva y así también nos la hicieron llegar miembros del equipo directivo y del claustro en general.

Una educación que pretenda ser fiel a su misión no puede dejar de lado a nadie y, menos aún, a los más débiles. Si la escuela es, en una medida, constructora de la sociedad del mañana, que las piezas más frágiles de nuestro sistema se fortalezcan y se sientan partícipes del mismo garantizará una sociedad más sólida y humana, una sociedad que no camine coja. Sin estos valores, ninguna nación puede llegar lejos sin que se produzca una implosión. Andalucía, como encrucijada de pueblos y tierra de encuentros, sería una buena abanderada en este rumbo. Un proyecto de interculturalidad serio, como el que intentamos llevar a cabo 20 profesores del IES Averroes en el curso 2007/2008, pero protegido, mejorado y ampliado, me parece un buen modo de comenzar.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

BIBLIOGRAFÍA:

- Besalú, X (2002). *Diversidad cultural y educación*. Madrid: Síntesis
- Giménez Romero, Carlos (2003). *Qué es la inmigración: ¿problema u oportunidad?, ¿cómo lograr la integración de los inmigrantes?, ¿multiculturalismo o interculturalidad?*. Barcelona: RBA.
- Gimeno, J.(2001). *Educar y convivir en la cultura global*. Madrid: Morata
- Jordán J.A. (coordinador) (2001). *La educación intercultural. Una respuesta a tiempo*. Barcelona: EDIUOC

Autoría

- Nombre y Apellidos: Antonio Rafael López Arroyo
- Centro, localidad, provincia: IES Aljanadic, Posadas, Córdoba
- E-mail: antoniorlopez@gmail.com



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009